



Enero-junio 2022
Recibido: 30-9-2022
Aceptado: 11-10-2022

Una mirada a la migración y pandemia desde la Cotidianidad de la mujer venezolana

Autor (a) ¹ Yamile Delgado de Smith¹ y Belkis Zoraida Tovar²

Dirección electrónica: yamilesmith@gmail.com

Adscripción: ¹y²Universidad de Carabobo

Resumen:

La migración y pandemia son fenómenos complejos que han venido a vulnerar la vida del venezolano, siendo las mujeres las que han sufrido el mayor impacto debido a la discriminación en materia de igualdad de género. La situación de las mujeres y las niñas se ha visto desmejorada tanto en el ámbito económico, social, laboral, con aumento de la inseguridad y violencia. El propósito de la investigación es dar una mirada a la migración y pandemia desde la cotidianidad de la mujer venezolana con la finalidad de visibilizar su condición vulnerable ante estos fenómenos complejos y de actualidad. Con respecto a la metodología, la

¹ ¹ Licenciada en Relaciones Industriales UC, Especialista en Docencia para la educación superior. Magister en Administración del Trabajo y Relaciones Laborales. Doctora en Ciencias Sociales mención Estudios del Trabajo UC. Investigadora acreditada SIN desde año 2000. Coordinadora del Doctorado en Ciencias Sociales mención Estudios del Trabajo. Docente Titular de la Universidad de Carabobo. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6297-4554>. ² Dra. en Ciencias Sociales. Postdoctora en Educación. Msc. en Administración del Trabajo y Relaciones Laborales. Licda. en Educación. Profesora Universidad de Carabobo. <http://orcid.org/0000-0002-5254-0901>

investigación se orienta dentro de los postulados del paradigma interpretativo. La investigación social cualitativa se guía por elementos de la fenomenología, historias de vida y los relatos. Los informantes clave son 6 mujeres venezolanas emigrantes. Entre los hallazgos: las venezolanas emigran, por diferentes causas, como son: presiones, carencias, inseguridad, escasez de alimentos, limitaciones de servicios de salud, pérdida de la paz y la tranquilidad. Emigran en busca de mejorar su vida cotidiana, tener mejor calidad de vida, aunque muchas no lo logran. En conclusión, es de observar que han emigrado venezolanas en busca de mejorar su calidad de vida y ayudar a su familia. Finalmente, es de acotar que Venezuela ha perdido talento femenino, personas que se han ido a otros países para integrarse y apoyar la economía, salud, educación, de los países de destino.

Palabras clave: migración, pandemia, cotidianidad, mujer venezolana.

A look at migration and pandemic from the daily life of venezuelan women

Abstract: Migration and pandemic are both complex phenomena that have undermined the life of the Venezuelan, with women suffering the greatest impact due to discrimination in the area of gender equality. The situation of women and girls has been unimproved both in the economic, social and labor spheres, with increased insecurity and violence. The purpose of the research is to give a look at the migration and pandemic from the point of view of the Venezuelan women's daily life in order to make their vulnerable condition visible to these complex and current phenomena. With regard to methodology, the research is oriented within the principles of the interpretative paradigm. Qualitative social research is guided by elements of phenomenology, life histories, and stories. The key

informants are 6 Venezuelan migrant women. Among the findings: Venezuelan women emigrate, due to different causes, such as: Pressures, deficiencies, insecurity, food shortages, health-care limitations, loss of peace and tranquility. They emigrated in search of improving their quality of life, although many do not succeed. In conclusion, it is to be noted that Venezuelans have emigrated in search of improving their life quality and helping their family. Finally, Venezuela has lost female talent, people who have gone to other countries to integrate and support the economy, health and education of the destination countries.

Keywords: migration, pandemic, everyday life, Venezuelan woman.

Introducción

Los movimientos migratorios en Latinoamérica tradicionalmente han sido el resultado de múltiples factores históricos, políticos, económicos, cultural, demográfica, entre otros. Es un proceso complejo que se da dentro de un mismo país o fuera del mismo. El rápido crecimiento de las migraciones, en los últimos tiempos y para el año 2022, ha aumentado la preocupación de los Estados tanto de origen, como de tránsito y de destino a nivel mundial, por lo que el tema está incorporado en la agenda pública internacional en la búsqueda de respuesta a los desafíos y nuevas realidades que se presentan. Su incorporación en los objetivos del Desarrollo Sostenible en la Agenda 2030 (ONU, 2015) es evidencia de la preocupación por el fenómeno, cuando en el objetivo 10, la meta 10.7, se propone facilitar la migración y la movilidad ordenada, segura, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas.

La condición de migrante tiene múltiples causas, puede ser voluntaria, cuando el migrante busca en forma planificada mejores condiciones de ingresos económicos, o mejores oportunidades de estudio, oportunidades personales, laborales, sociales; pero existe también la migración forzada cuando las causas están relacionadas con problemas que ponen en riesgo la vida e integridad física de las personas por razones políticas, conflictos armados, violación de derechos humanos, entre otros.

Entre los países latinoamericanos, Venezuela, tradicionalmente fue considerada un receptor de inmigrantes, diversos estudios son indicadores de ello. En el siglo XX, infinidad de extranjeros acogieron a Venezuela como su segunda patria, participando en el desarrollo económico del país. Así, grandes migraciones llegaron a Venezuela durante las guerras mundiales e incluso posteriores a la terminación de la que fuera la segunda guerra mundial en el año 1945. Pero esta tradición ha variado; y en las últimas dos décadas, se fue dando un movimiento de personas lento pero continuo de venezolanos que emigraron del país, en busca de mejores oportunidades de vida. Proceso que se fue acrecentando durante el último quinquenio; y para el año 2020, organismos internacionales como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2020), refiere que más de 5 millones y medio de venezolanos han emigrado del país. Esta migración, según el organismo en referencia, es debida a condiciones de vulnerabilidad en que están viviendo los venezolanos, como son inseguridad, conflictos políticos, problemas sociales, económicos, carencias en la salud, violación de los derechos humanos, entre otros.

Es de destacar en estos procesos de movilidad humana, la presencia acrecentada de la mujer. De acuerdo al programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2020), una de las características de los movimientos migratorios para ese

año, a nivel mundial es su creciente feminización. Lo cual ha sido observado también en los desplazamientos desde Venezuela. Son mujeres migrantes que se enfrentan a una serie de barreras estructurales, que les impide el goce de derechos básicos. Mujeres que son económicamente activas en Venezuela, van con esperanzas a los países de destino, pero tienen que enfrentarse al desempleo, trabajos precarios, dedicarse a tareas de cuidado, a integrarse a la economía informal, a sufrir la falta de acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, a la violencia. Tomando en cuenta el informe, se identifica que entre las principales necesidades por satisfacer son la generación de ingresos, la obtención de documentos necesarios, la alimentación, la ayuda médica y la protección frente a la inseguridad y la violencia.

A la problemática de la migración, se unió el impacto que trajo la presencia contagiosa de la COVID-19, declarada como pandemia por la organización Mundial de la Salud (OMS, 2020). El COVID-19, ha venido a aumentar las desigualdades existentes, afectando a los pobres y a las personas más vulnerables como son las mujeres y los niños. La pandemia, ha develado que las mujeres son las que más han sufrido su impacto, debido a la discriminación en materia de igualdad de género. La situación de las mujeres y las niñas se ha visto desmejorada tanto en el ámbito económico, social, laboral, con aumento de la inseguridad y violencia.

En el campo laboral, la situación de pandemia ha acentuado la vulnerabilidad del trabajador venezolano, sobre todo de la mujer. La misma ha tenido que dejar su empleo por situación de cierre de los sitios de trabajo, o por la necesidad de quedarse en casa para atender el hogar, al cuidado de los hijos, ancianos y enfermos, a lo que hay que agregarle que, ante la falta de un empleo medianamente seguro; y ante la necesidad de proveer alimentos a su familia, la mujer ha tenido que incursionar en ocupaciones del trabajo informal,

con muy bajos ingresos, ausencia de seguridad social, inestabilidad laboral, condiciones inadecuadas de trabajo, incrementando la pobreza.

El resumen de la investigación se ha estructurado en 4 partes. La primera, comprende el propósito y la metodología. La segunda, está referida a migración y su incidencia en la vida cotidiana de mujeres venezolanas. La tercera, indica la presencia del COVID-19 y su declaración de pandemia. La cuarta parte, contiene la cotidianidad de venezolanas migrantes y en pandemia; y finalmente, se señalan los hallazgos y las conclusiones.

Propósito

Dar una mirada a la migración y pandemia desde la cotidianidad de la mujer venezolana con la finalidad de visibilizar su condición vulnerable ante estos fenómenos complejos y de actualidad.

Metodología

La investigación se ubica dentro de los postulados de la corriente interpretativa. La perspectiva es científica cualitativa, a través de la investigación se buscó observar y comprender el fenómeno desde adentro del sujeto de estudio, luego hacer interpretación del fenómeno. Se trató de descubrir, entender los significados y sobre la base de lo comprendido, desarrollar un entendimiento e interpretación del ser humano en sus múltiples dimensiones. El enfoque metodológico comprende relatos e historias de vida. Los informantes clave están representados por 08 mujeres venezolanas inmigrantes. Para la recogida de la información se utilizó las técnicas de la observación, entrevista, videos, fotografía. (Córdova, 1993), (Corbeta, 2003), (Martínez, 2007) (Tovar, 2018)

Migración y su incidencia en la vida cotidiana de la mujer venezolana

Desde el siglo XX, ante las grandes luchas que han dado las mujeres, los organismos internacionales han dado muestras de apoyo en búsqueda de la equidad, y la igualdad de condiciones. Por lo cual se dieron una serie de Conferencias Internacionales, Tratados, Instrumentos Jurídicos Internacionales y Nacionales, así como los Instrumentos Jurídicos emitidos por las Naciones Unidas, en la búsqueda de mejorar la condición jurídica de las mujeres. A través de leyes, convenciones, compromisos escritos, agendas, se ha tratado de otorgar igualdad de derechos a las mujeres en la consolidación de los derechos humanos; se ha tratado de empoderar a las mujeres, de eliminar la discriminación hacia las mujeres y las niñas. Sin embargo, a pesar de algunos logros, aún está lejos la garantía del pleno respeto y disfrute de los derechos humanos de las mujeres, pues muchas de las leyes que supuestamente benefician a la mujer, no están libres de prejuicios sexistas, o porque sólo ofrecen respuestas parciales o no responden a la realidad social e institucional de los países, siendo, por tanto, limitada su aplicación y efectividad (Tovar, 2017)

La situación que ocurre a nivel mundial, se refleja también en Venezuela, a pesar de existir normas constitucionales y legales que en teoría van a proteger los derechos de las mujeres, en la práctica estos derechos no están siendo en su totalidad protegidos. Reflejándose, en el último quinquenio, una mayor desprotección por la coyuntura que atraviesa Venezuela, como es la problemática social, económica, política, vulneración de los derechos humanos, entre otros; y la cual va a repercutir en la vida de todos los venezolanos, y con mayor acentuación en la vida cotidiana de la mujer al verse vulnerada en sus derechos.

Ante la situación de desprotección, familias completas han decidido movilizarse a otros países, constituyendo población de emigrantes tanto en la región latinoamericana y otras latitudes a nivel mundial como Estados Unidos, Europa, entre otras. El organismo internacional ACNUR (2021), indico que, para finales de 2022, hay la posibilidad que aproximadamente siete millones de personas emigren de Venezuela. No hay una cifra exacta de cuantas mujeres venezolanas hayan emigrado. Para ONU Mujeres (2021), la mitad de los refugiados y migrantes del mundo son mujeres, además refiere que las mujeres a nivel mundial migran para escapar de la pobreza, para mejorar sus medios de vida y oportunidades, así como escapar de los conflictos. Las remesas que envían las mujeres migrantes mejoran los medios de vida y la salud de sus familias y fortalecen la economía.

Mientras la problemática venezolana, empuja a los ciudadanos a movilizarse hacia otras regiones en búsqueda de tener mejores condiciones de vida, es innegable que el país está perdiendo mucho talento humano. Profesionales formados en Venezuela van a ocupar las plazas vacantes de otros países, así es de observancia, los economistas, administradores, ingenieros, educadores, emprendedores, trabajadores informáticos, comunicadores sociales, personal de salud por mencionar algunos, personal que va a mejorar la situación económica de otros países, tales como Colombia, Perú, Chile, Ecuador, Argentina, México, Estados Unidos, España. Ejemplo evidente es el personal de salud venezolano, que ha ido a fortalecer la salud de otros países.

Con respecto al personal de salud, Rubio (2018), en su estudio, refiere gestiones realizadas para lograr se permitiera en las diferentes provincias de Argentina, la incorporación de médicos venezolanos en los centros de salud, lográndose que las propias autoridades hicieran la convocatoria para cubrir los puestos, sobre todo hacia el sur de Argentina. Para finales

del año 2020, había presentes 1720 médicos inmigrantes venezolanos en Argentina, de los cuales 1250 están ejerciendo la profesión. De estos más del 50 % son mujeres, que están trabajando y mejorando su calidad de vida. Mujeres integradas a su cotidianidad y a preservar la salud de los ciudadanos de Argentina. Con la declaratoria de pandemia por la presencia de la COVID-19, los diversos países requirieron de mayor personal de la salud, y allí lo tenían a mano, los inmigrantes venezolanos del sector salud.

No hay duda que la migración durante el siglo XXI tiene rostro de mujer y durante la Pandemia son más y mayores las evidencias. González y Delgado de Smith (2015) señalan que: No podemos pensar que las mujeres siguen estando invisibilizadas en torno al fenómeno migratorio, todo lo contrario, las pesquisas han tocado aspectos medulares que han servido para la construcción de un campo de estudios que por su complejidad ha tenido que focalizar las miradas a diferentes niveles de análisis (nivel micro, meso y macro). Miradas que visibilizan a las mujeres y sus experiencias migratorias rescatando lo vivido. (p.144).

Presencia de la COVID-19 y su declaración de pandemia

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), hizo la declaración de pandemia por la presencia del coronavirus a partir de marzo del 2020, cuando ya estaban ocurriendo miles de contagiados a nivel mundial; alertando para que los países se prepararan y dieran respuestas, por la presencia del virus. A partir de esta declaración, y su señal de alarma, los diferentes países procedieron a tomar decisiones, comenzando por cerrar fronteras y al llamado de confinamiento de las personas.

El confinamiento a nivel mundial, trajo dificultades en el plano económico, social, laboral, educativo, salud, así como en la vida familiar. En armonía con Delgado de Smith (2007:197) “en tiempos de pandemia, los procesos migratorios en muchos países de América Latina se profundizan; especialmente en aquellos que han sido afectados por situaciones de pobreza y frágiles democracias”. Así vemos como la pandemia va a afectar la vida de las diferentes regiones, arrastrando consigo la situación del emigrante venezolano, que estaba tratando de integrarse a la región de destino, hacia donde se había desplazado.

El informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020), refiere que la pandemia implicó efectos devastadores tanto en el campo sanitario, como en el económico, lo que trajo consecuencias en las condiciones de trabajo y de vida de las poblaciones. Aunado a esto, hubo también aumento de pobreza y desigualdad.

El aumento de la pobreza y la desigualdad ocurrido en la región latinoamericana es reflejado en el informe Panorama Social de América Latina 2020, presentado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021), refiere que la pandemia del coronavirus se extendió a todos los ámbitos de la vida humana, incidiendo en las relaciones entre las personas, paralizando las economías y provocando cambios profundos en las sociedades, ha ocurrido un aumento en los niveles de pobreza en la región, con 22 millones de nuevos pobres en el año 2020. Indicando que el total de personas en situación de pobreza aumento a 209 millones de las cuales 78 millones se encontraban en pobreza extrema.

Cotidianidad de venezolanas migrantes y en pandemia

Tomando en cuenta las entrevistas realizadas a mujeres informantes clave, se reportan sus vivencias, estilo de vida,

preocupaciones, inquietudes, miedos, carencias, esperanzas en cuanto a inmigración, pandemia y cotidianidad. Las preguntas están relacionadas con migración, pandemia (COVID-19) y vida cotidiana. Como es un resumen solo se colocaron aspectos resaltantes de seis informantes clave.

Informante 1

Soy una inmigrante, ingresé a este país de forma ilegal porque no tengo ni pasaporte ni visa...viajé sola y pagué para pasar la frontera...al llegar a la frontera me entregué...los de la migra me llevaron detenida por 4 meses...allí aguanté...salí de ese lugar con mi asilo en mano...tengo mucho miedo a contagiarme con el virus.... ya me vacuné y uso mi tapabocas siempre...aquí estoy en este país tratando de adaptarme...salí huyendo de Venezuela...literalmente me estaba muriendo de hambre y tenía muchas carencias. La distribuidora donde yo trabajaba cerró porque quebró y me quedé sin trabajo y no lograba conseguir más nada...tengo esperanza de mejorar mi calidad de vida en este país y llevar una vida en paz...aquí conseguí un trabajo de 10 horas diarias y le mando platica a mi madre para que compre alimentos y medicina...mi pareja ya estaba aquí, se vino antes....la idea es ver cómo me traigo a mi hermana y mi madre.

Informante 2

Emigré a Miami en diciembre 2020...tenía mucho miedo de seguir en Venezuela...estaba aterrada por la situación política, de inseguridad y por la serie de carencias económicas y sociales que tenemos los venezolanos...la inseguridad trastornó mi vida diaria...mi vida cotidiana cambió...salía fuera de la casa acompañada, por temor a un asalto....mi calidad de vida se desmejoró en Venezuela...sentía terror de contagiarme con la COVID...si me contagiaba, ya los seguros no cubrían los gastos y los hospitales estaban sin insumos....tenía miedo de morir sin

atención médica....perdí mi paz y mi tranquilidad....decidí venirme para este país...es difícil la situación de migrantes...emocionalmente sientes que abandonaste a tu familia, que también está pasando penurias...pero aquí tengo la oportunidad de ayudar con dinero...aquí me ayudan mis hijos...espero trabajar en este país...estoy esperando el permiso...estoy esperanzada...actualmente me siento con seguridad, protección y con paz mental.

Informante 3

Vivo en Chile desde el 2019...me vine por la crisis socio económica venezolana que desmejoró mi calidad de vida ...había escasez de productos alimenticios, de salud, no se encontraba nada...todo aumentó, pero el salario no... sentí que mi vida había cambiado...ya no podía tomar un transporte...no podía caminar en la calle por miedo...me vine para trabajar y mandar a la familia lo que llaman remesas...con la pandemia todo se ha hecho difícil puesto que trajo despidos masivos de mucha gente y cierre de empresas ...ya me vacuné contra el COVID, me cuido...aquí tengo un trabajo con el que percibo un ingreso razonable...al principio fue difícil ...por los momentos estoy bien ...en este país la renta de viviendas es muy costosa, igual que los servicios y el transporte...aquí hay que trabajar horas extras o tener dos trabajos para generar ingresos para los gastos y enviar a la familia en Venezuela. Voy a traerme a mi madre y a mi hermana para que sigamos viviendo juntas aquí. Estamos con el papeleo.

Informante 4

Me vine de mi país por motivos de enfermedad, soy cardiópata y mis médicos tratantes se marcharon de Venezuela, no encontraba medicamentos ni para mí, ni para mi hijo...también por el deterioro social y falta de insumos a todo nivel...me vi afectada en mi vida diaria...aquí en Argentina encontré trabajo después de revalidar mis

documentos...mi primer año fue difícil...pero ya tengo trabajo...soy médico de planta de atención primaria y de emergencia en el hospital Santa Marina, provincia de Buenos Aires, y ecografista en una clínica...ante la contaminación del COVID-19 me siento muy preocupada...tengo miedo de contagiarme y contagiar a mi hijo y a mi pareja, eso me hace sentir un poco mal y temerosa...poco a poco he ido mejorando mi calidad de vida...mi trabajo me permite tener control sobre los gastos de alimentación, vivienda, transporte, colegio, recreación y seguro médico. Estoy contenta aquí, ya me he acostumbrado a la vida normal, cotidiana y de trabajo...añoro a mi familia...Puedo mandar dinero a mi madre...espero que ella arregle el pasaporte para que se venga.

Informante 5

Yo emigré al Perú en el año 2018, en Venezuela fue desmejorando mi situación...lo que ganaba trabajando ya no me alcanzaba...mi hija se enfermaba y tenía que quitar prestado para los medicamentos...una amiga me entusiasmo y me fui con ella y mi hija al Perú...encontré trabajo en una tienda de ropa, pero ganaba muy poco...por mi situación de indocumentada los demás te explotan...con la llegada del virus, cerraron la tienda y me quedé sin trabajo...tenía que quedarme en la casa para ayudar a mi hija en las tareas...la educación con el virus se dio por internet...con una amiga comencé a hacer tortas y las vendíamos en la calle, llevando sol y mojándonos con la lluvia...apenas tenía para comer, no podía mandar nada de dinero para los gastos de mi familia...había xenofobia, me sentía intranquila, en la calle solo consigues problemas...me retrasé en el pago de la pensión...decidí regresar a Venezuela...continúo sin un buen trabajo...hago diversos dulces y los vendos pero eso no da para mucho...tengo mucho miedo del virus chino...vivo con mi madre ...algunas veces me alivio con la bolsa de comida

del gobierno...no desayunamos, solo almorzamos y a veces como muy poco...prefiero que se alimente mi mamá y mi hija...tenemos muchas carencias.

Informante 6

Yo, todavía no he emigrado, pero pienso hacerlo para Argentina, allí vive mi hija...voy a esperar un poco porque no tengo pasaporte...aquí la situación en Venezuela cada día desmejora...la comida, las medicinas, el internet, todo muy costoso...a eso súmame que todos los días se va la luz y el agua...soy jubilada pero el salario es muy poco...pensé que a mi edad la vida sería más tranquila...vivo con muchas preocupaciones... Ahora con la COVID es todo más difícil...ya me puse las vacunas.... para poder irme del país tengo que arreglar muchas cosas...el apartamento no tengo quien me lo cuide...te lo cuidan y después te lo quieren quitar... aquí en Venezuela no hay seguridad jurídica...tengo un perro, no tengo a quien dejarlo, no lo puedo dejar botado...mi pensamiento es pasar un tiempo fuera y luego volver, cuando el país mejore...yo vivo en una zona que era de clase media alta pero ahora quedé en la pobreza, mi estilo de vida desmejoró ...hay muchas limitaciones...pero sigo adelante...vamos a ver....

Hallazgos

Producto de las entrevistas se logra información acerca de que la mujer en muchos casos emigra sola, enfrentándose en este proceso a grandes riesgos, entre ellos el ser objeto de abusos en el tránsito que recorre de un país a otro, sobre todo si lo hace de forma indocumentada, o una inmigración irregular. Al llegar al país de destino, no siempre tiene un familiar que la reciba por lo que consigue poco apoyo y además son objetos de discriminación. Tienen mayor dificultad para su inclusión en el mercado laboral formal, por lo que tienen que recurrir al trabajo informal, para poder

cumplir con gastos de alimentación, vivienda, transporte y remesas para enviar a la familia.

Si van con hijos, su situación puede verse con mayor complicación, porque necesita de servicios educativos para los mismos, y en esta época de pandemia donde la educación en los diferentes países ha sido virtual, los hijos necesitan mayor atención de la madre, en sus actividades educativas.

Las venezolanas emigran, muchas de ellas, sin pasaporte y sin visa, por diferentes causas, como son: presiones, miedos, carencias, inseguridad, persecuciones, escases de alimentos, escases de servicios de salud, de medicinas o alto precio de las mismas, pérdida de la paz y la tranquilidad. Emigran en busca de poder mejorar su situación actual, su vida cotidiana, tener mejor calidad de vida y tener un trabajo que genere ingresos, para mandar remesas de dinero a su familia, a los hijos y a los padres que se quedaron.

El poderse mantener como inmigrante, y activarse económicamente, implica que la mujer en la mayoría de los casos debe cumplir con largas jornadas de trabajo de 10 y 12 horas, e inclusive en algunos casos tener doble jornada laboral. Es de acotar que también hay infinidad de mujeres que se movilizan por los aeropuertos y emigran por motivos de salud, en busca de paz, tranquilidad y mejorar su calidad de vida que perdió en su país de origen y la a su vez encontrar la posibilidad de mandar dinero a su familia.

La situación de pandemia ha traído mayor complicación a la mujer inmigrante, en lo que respecta a su situación de preocupaciones, inquietudes, miedos, carencias, temor al contagio que hay en los diferentes países producto de la presencia de la COVID-19. De acuerdo a la OMS, el coronavirus y sus variantes seguirá por los momentos durante el 2022, y no se conoce cuándo finalice.

Las investigaciones sobre la migración evidencian un crisol de resultados y siempre tendrá que ver con las características de las migrantes, su perfil, sus condiciones legales y las condiciones que ofrece el país destino. Lo que sí es de destacar es que de los grupos humanos, las mujeres y los niños son los más vulnerables y quienes son objeto de mayor violencia.

Conclusiones

En los diferentes países, hacia donde emigran los venezolanos y en este caso de estudio la mujer venezolana, hay discriminación y perjuicios hacia la mujer, solo por el hecho de ser mujer. Y, se agudiza la discriminación como acto de violencia por ser inmigrante y en muchos casos se encuentran solas e indocumentadas, lo que las hace más vulnerables a la violación de sus derechos humanos. Las mujeres que emigran pueden ser vulnerables a la violencia y a tener dificultades para la satisfacción de sus necesidades de trabajo, alimentación, vivienda, salud, entre otras necesidades básicas. Sin embargo, se han enfrentado a los problemas y tratan de seguir adelante para poder ayudar a su familia, principalmente a sus padres e hijos que dejaron en su país de origen.

Al emigrar la mujer venezolana, Venezuela pierde talento femenino, talento que ha ido a ocupar las plazas vacantes de otros países como es el caso de las profesionales de la salud y profesionales de la educación, entre otras, que están ayudando a mejorar la salud, vida y educación de los habitantes de otras regiones. Profesionales que han sido muy bien recibidas sobre todo por la situación de pandemia a nivel mundial. Es de acotar además que, así como para algunas féminas el emigrar, su situación ha sido difícil, y de carestías; no es igual para todas, para otras su situación de calidad de vida ha mejorado.

Cada vez más, las mujeres se enfrentan a movilización migratoria en forma individual, con la finalidad posterior de poder reagrupar a la familia, en el país de destino. Procuran mejorar sus condiciones de vida, aunque no siempre lo logra porque tiene que enfrentarse a largas jornadas de trabajo y ello afecta su salud y su recreación. Aunado a lo anterior es de observar que, por motivos de pandemia, la mujer tiene que prestar mayor atención a la educación de los hijos. La virtualidad de la educación, conlleva a mayor participación de la mujer en las tareas de los hijos. Ello implica que no pueda trabajar horas completas fuera del hogar, en consecuencia, requiere aplicar para trabajos a medio tiempo, o aceptar trabajos precarios y salarios bajos.

La presencia de la COVID-19 desde inicios del año 2020, ha obstaculizado la vida cotidiana de la mujer inmigrante. A su situación de inmigración que ha sido problemática, se sumó la presencia del virus, lo que ha implicado para las féminas que se habían ubicado en trabajos formales, los perdieran por el cierre de empresas. No se conoce una estadística exacta de cuantas mujeres han emigrado de Venezuela, ni cuantas se han contagiado de la COVID-19 en ese proceso de migración, pero lo que sí se ha publicado es que tanto el confinamiento para evitar el contagio del virus en sus diferentes variantes, así como el trabajo informal, ha aumentado los casos de violencia de género..

Referencias

ACNUR (2020). La pandemia del coronavirus causa estragos en la población desplazada. En línea: <https://www.acnur.org/noticias/historia/2020/5/5ebbo64/>. Consulta 2021 mayo 19

ACNUR (2021) Migración y desarrollo. En línea disponible:

<https://www.acnur.org/migracion-y-desarrollo.html>.
Consulta 2021, julio 10

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021). Panorama Social de América Latina 2020. Documento en línea: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46687-panorama-social-america-latina-2020>. Consulta 2021, junio 15

Corbetta, Piergiorgio. (2003). Metodología y Técnicas de investigación social. Editorial Mc Graw Hill. España.

Córdova, Víctor. (1993). Historia de vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales Fondo Editorial Tropykos. Caracas.

Delgado de Smith, Yamile (2007). Migración desde la perspectiva de género. El caso venezolano. En Santana, Adalberto (Coord.). Retos de la migración Latinoamericana (pp 195-215). UNAM. México.

González, María Cristina y Delgado de Smith, Yamile (2015). Género y Migración: desandando caminos. *Ex æquo*, (31), 143-157

Martínez, Miguel (2007). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Métodos hermenéuticos. Métodos fenomenológicos. Editorial Trillas. México.

Organización de las Naciones Unidas (2015). Objetivos del desarrollo sostenible. En línea: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>. Consulta: 2019, junio 10

Organización Internacional del Trabajo (2020). Panorama laboral en tiempos de la covid-19: Impactos en el mercado de trabajo y los ingresos en América Latina y el Caribe. Documento en línea. Disponible: https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_756717/lang-es/index.htm. Consulta 2021, febrero 1

Organización Mundial de la Salud (2020). Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19. Documento en línea. Disponible: <https://www.who.int/es/news-room/detail/29-06-2020-covidtimeline>. Consulta 2020, junio 30

ONU Mujeres (2021). Mujeres Refugiadas y Migrantes. Documento en línea. Disponible: <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/women-refugees-and-migrants>. Consulta 2021, julio 28

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2020) Reinventarse sobre la marcha: Mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela. Un estudio de sus condiciones y acceso a medios de vida en Colombia, Ecuador y Perú. En línea. Disponible [data2.unhcr.org > es > documents](https://data2.unhcr.org/es/documents) Consulta 2021, julio 28

Rubio, Mariand (2018). Inclusión de médicos venezolanos como aporte social al sistema de salud de la República de Argentina. Una propuesta para el desarrollo compartido entre dos naciones. ASOMEVENAR. Buenos Aires. Argentina

Tovar, Belkis (2017). Mujer, Derechos humanos e instrumentos jurídicos de protección. Observatorio Laboral Revista Venezolana. Volumen 10, N° 20 junio-Diciembre.

Tovar, Belkis (2018). Perspectivas filosóficas que orientan el paradigma cuantitativo y cualitativo. Un aporte a la investigación en Ciencias Sociales. En Aranguren W.; Correa, D. y Delgado de Smith, Y. (Comp.). Investigación y desarrollo. Tejiendo redes para el desarrollo sostenible. (Pp.30-41). Ediciones Universidad de Carabobo. Bárbula. Venezuela..